

DO NOT DISTURB, PLEASE

Una antología es, a veces, un hotel de madrugada. Una noche concreta. Una sola noche. El sueño o la pesadilla, la cama revuelta, la disposición de los objetos. La posibilidad de asomarnos a una intimidad sesgada. Una antología sirve para provocar. Si después de haber entrado en una de las habitaciones de ese hotel, el aroma o la ropa desordenada por el suelo despierta nuestra curiosidad y nos sentimos seducidos, vamos a perseguir el rastro de ese autor hasta su casa, hasta las últimas consecuencias: la obra completa si es preciso.

Llego a este hotel, como tú, lector/a, cuando ya las habitaciones están ocupadas (la selección de los poetas y sus poemas ha sido realizada previamente por otras personas) y miro por las cerraduras.

Benito del Pliego o el significado del ritmo. Francisco Cenamor con la expresión directa. Julio Espinosa y la vitalidad. Marcos Canteli en la metaescritura. Paco Sevilla o la modernidad y el juego. Vanessa Pérez-Sauquillo la valiente. Goretti Ramírez dueña del misterio. Julio Reija o la poesía de la voz. Miguel Ángel Gara desde el preciosismo del instante. Patricia Esteban maestra de la ironía. Yolanda Castaño con sus vísceras. Cecilia Quílez entre la profundidad y la rabia. Julieta Valero o el arte de la dramatización. Luis Luna desde el minimalismo a la esencia. Óscar Curieses el inventor. Susana Barragués en espiral cuando la melancolía tiende al infinito.

Si la poesía fuese una ciudad, estas dieciséis propuestas serían las líneas de metro que recorren toda su extensión, cruzándose entre ellas sólo en algunas estaciones; líneas a veces con un destino único, a veces un destino incierto, líneas circulares, subterráneas, al raso; líneas montaña rusa que acaban siempre en la cima de una duda.

Avanza el siglo XXI y apenas somos conscientes de movernos por nuevos caminos transportados en otras tecnologías que hacen de la creación (de lo creado) símbolo y señuelo de lo que es, de lo que ocurre, de lo que algún día será un *fue*. Al poeta debe exigírsele ser testigo de su tiempo. Hoy, la poesía todavía se escribe en papeles, servilletas de bar, sobres usados, moleskines, pero ante todo en teclados de ordenador o teléfonos móviles multiusos. A mayor posibilidad de escritura, mayor posibilidad de lenguaje. Avanza el siglo XXI y nuestra sociedad acomodada no consigue superar los eternos problemas existenciales, debe mantener a fuego la necesidad de poetas que sigan buscando fórmulas para resolver incógnitas.

Si la poesía fuese un bosque, estas 16 propuestas serían árboles extraviados entre muchos otros, en constante lucha por encontrar la luz, por absorber la savia de una tierra fértil que continúa abonándose a sí misma.

Inútil la tarea de huir de la propia tradición, inútil el empeño en eliminar el peso de la cultura. Valiente el esfuerzo por lograr visibilidad, escucha, presencia. Escaparse de la imagen para alcanzar la voz.

Estos/as dieciséis poetas han demostrado con sus publicaciones que ya tienen un hueco en el mundo literario, aunque ese hueco parezca, a ratos, un foso desde el que es difícil asomarse. Un territorio superpoblado de pequeñas editoriales fagocitadas por el gigante mundo comercial. Un *mall* denominado Nada.

Estos/as dieciséis poetas han demostrado ser capaces de vivir a pesar de la turbamulta, el vómito, el hilo musical, el 3x2, las ett, las heridas que supuran, operación triunfo, el incesante paso del tiempo, la copia ilegal, la copia posible, la copia asequible, la *mula*, la uefa, los recitales sin público, el tabaco. Han demostrado ser capaces de vivir, de celebrar la vida con todas sus consecuencias, en un mundo en apariencia anestesiado.

Vivir y dejar constancia con la palabra, vivir contra el olvido, madurar entre las letras, escribir.

Escribir, juntar palabras, asumir razones, delimitar un estilo que, a momentos, pareciera diluirse en la materia.

Escribir, abrirse el pulso, reconocer a ciegas el propósito, explotar las barreras, explotarse.

Escribir, dolerse del otro con uno mismo, cicatrizar tristezas que cristalizan, reírse del misterio.

Escribir como quien sube el monte cada mañana con su rebaño de argucias y de sangre, aceptar el desierto.

Escribir y no estar, escribir y dormir, escribir y escuchar la respiración ajena, escribir a través de la mirada.

Escribir en apuros, desdeñar la piedra.
Escribir con la muerte rondándote los dedos.
Escribir con rabia, bilis negra, restos de líquido amniótico, polución nocturna.
Escribir frente a una copa, bajo una copa, música de hielo entrecrocando.
Escribir con los años que no tienes.
Escribir en el metro, en los talones, escribir en la mesa de trabajo, escribir en los labios, en las uñas, escribir en papel.
Escribir desde el hambre.
Escribir a sabiendas del desastre, escribir entre guerras, escribirse a uno mismo para desfigurar el rostro del absurdo.
Escribir mientras duele la cabeza.
Escribir en penumbra.
Escribir con la lengua en otro sexo, escribir con las ganas.
Escribir como dios.
Escribir porque no pasa nada.
Escribir como un mísero salvaje que aún no sabe ni entiende.
Escribir con la única meta de olvidar, sin existencia.
Escribir con la vida.

Estilos contrastados, desde el verso breve al versículo o la disposición *a caja*; desde la concisión y la esencia hasta el barroquismo; desde la palabra desnuda hasta el neologismo más atrevido; desde lo intimista a la provocación; desde el dolor a la alegría; del yo al nosotros o al tú. Maneras de vivir.

Entre las manos tenemos dieciséis escrituras bien diferenciadas, dieciséis miradas hacia el mismo tiempo, dieciséis soluciones. Cada una de ellas nos ofrece una puerta, una nueva posibilidad.

En definitiva, dieciséis excelentes muestras de lo que es hoy por hoy la poesía. De lo que debe ser.

Lector/a, bienvenido/a a este hotel de dieciséis habitaciones. Puedes pasar en cada una de ellas el tiempo que estimes oportuno, todas están esperando tu llegada, disfruta del alojamiento y de las instalaciones.

Y no olvides que todo viaje tiene su principio pero jamás acaba. Siempre perdura un eco en la memoria que no nos deja escapar.

Ana Martín Puigpelat